

|

Aproximación bio - bibliográfica a Héctor Villanueva

Darío PULFER.

PRESENTACION.....	2.
TRAYECTORIA BIOGRAFICA.....	3.
H.VILLANUEVA EN LA BIBLIOGRAFÍA.....	22.

2017

PRESENTACION¹:

Nace en la Provincia de Buenos Aires el 18 de abril de 1918.

Publica *De la espuma a la piedra*² en el año 1942.

Participa de la experiencia de la Revista Verde Memoria. En el año 1944 publica *Agradecimiento de las tardes*.

Trabaja en el periodismo de Cabildo y Tribuna, adhiriendo al naciente peronismo.

En el año 1946 publica *Libro de los nombres perdidos*.

Integra la “generación” poética de los cuarenta: es incluido en la *Antología poética* de David Martínez (1949).

Se integra al cuerpo diplomático.

Escribe en las revistas *Cultura* y *Poesía Argentina*, animada por Fermín Chávez. Se une a la Peña de Eva Perón. Sus versos de *La llama* son publicados en ese ámbito.

En el año 1951 publica en Madrid el libro *La Iglesia abandonada*.

Publica en *Democracia* y en el suplemento cultural de *La Prensa*.

En 1954 Monti lo incluye en su *Antología con La llama*.

En 1955 sufre las consecuencias de la caída del peronismo.

A partir de 1958 se desempeña en el ámbito de la diplomacia en diversos destinos.

Entre 1959 y 1990 publica una serie de obras por las que es laureado por la SADE en dos oportunidades.

En el año 1999 publica una compilación de su obra poética.

Fallece en el mes de enero de 2003.

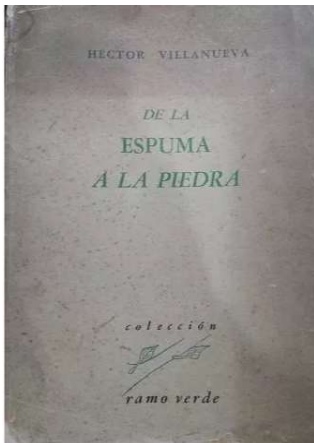
¹ Este trabajo forma parte de un programa más global de reconstrucción de trayectorias de escritores que adhirieron al primer peronismo. Buscamos consignar la información disponible sobre su producción sin la pretensión de evaluar o calificar sus trabajos. En este caso aparecen vacíos importantes en cuanto a datos fundamentales de su actuación.

² VILLANUEVA, Héctor. *De la espuma a la piedra*. Bs.As., Colección Ramo Verde, 1942.

TRAYECTORIA BIOGRÁFICA

Nace en Libertad, provincia de Buenos Aires el día 18 de abril de 1918.

Publica *De la espuma a la piedra*³ en el año 1942.



Incluye *Soneto*:

Llama de mi ilusión que sólo existe
erguida entre la onda enamorada
de tu voz por la brisa separada
y el cielo meridiano que le diste.

Hoy sin la flor ni el ave, solo, triste,
ya naciendo en canción desconsolada
pienso mi corazón y tu mirada
que en la desesperanza se resiste.

Y caigo por mí, lánguido, hecho pena
que me quiebra los dedos, hasta el cardo
como lluvia girando al viento, llena.

Así bajo las nubes sólo aguardo
débil la tarde abierta a la serena
voluntad de morir que en ti retardo.

Canción primera:

Está subida la tarde
por el sol que la divide
y desde los pinos arde.

¡Llévame, luz, mis distancias,
con el pecho conmovido
por dos distintas fragancias!

Voy por dos aires copiando

³ VILLANUEVA, Héctor. De la espuma a la piedra. Bs.As., 1942.

|

la amargura por las sienes
y por el pelo, soñando.

Y la tarde que comprende
mi dulce desesperanza
por mí, callado, se enciende.

Lágrima mía caída
por el ímpetu sin causa
de mi ternura perdida.

Por esta obra recibe el premio iniciación del año 1942.

EN VERDE MEMORIA

Forma parte del grupo que escribe en la revista de poesía Verde Memoria que dirigen Ana María Chouhy Aguirrey Juan Rodolfo Wilcock. Colabora junto con Ponce de León, Basilio Uribe, León Benarós, Angel Mazzei, César Fernández Moreno, Julio César Avanza, etc.



PERIODISMO.

Trabaja en el diario Cabildo. Uno de los jóvenes miembros de la redacción reconstruye ese ambiente: "... tuve la fortuna de integrar la redacción de dos órganos que constituyeron respectivos momentos auténticos sucesos del periodismo argentino : 'Cabildo' y su sucesor 'Tribuna'... en aquel matutino cuyos propósitos de información netamente argentina formulábanse en la primera plana, debajo del título : 'El Pueblo quiere saber de qué se trata'. Y 'Cabildo', claro está, era uno de los contados periódicos que podía satisfacer ese legítimo deseo popular. Ingresé, pues, en 'Cabildo'. Allí Fernández Unsain ocupaba un puesto principal. No es mi objeto presente hacer la historia del diario ni detallar por lo menudo su organización. Lo que puedo decir es que en 'Cabildo' habíase

|

congregado un brillantísimo núcleo de escritores y periodistas. No poco honor fue para el novato o casi novato aprendiz el hallarse como compañeros de tareas a una serie muy calificada de hombres de prensa probados y eficaces en el oficio, de muchos de los cuales no ha trascendido el nombre a pesar de sus méritos (esa es una de las leyes del periodismo, tanto de ayer como de hoy, pero especialmente de hoy). Y no escaso honor, tampoco, fue para él codearse en forma inmediata con los brillantes ingenios que en el suelto, el editorial, la nota polémica, la campaña de bien público, la sección chispeante y amable o la colaboración firmada dieron al periódico relieve insigne. Así, de memoria y sin pretender una nómina exhaustiva, recuerdo a Manuel Rojas Silveyra, a Lautaro Duranona y Vedia, a Carlitos Suárez Pinto, a Lisardo Zia, a Roberto de Laferrere, al Dr. Frogone, a José Luis Torres, a Miguel Tato (Néstor), a Anita Serrano Redonnet. Fernández Unsain, por razones de camaradería poética, había ido introduciendo en distintos sectores de la redacción — i y en la agencia de noticias del exterior, S.A.D.R.A. — que funcionaba en el mismo edificio a una serie de portaliras amigos suyos : Alfonso Sola González, Héctor Villanueva, Castiñeira de Dios, Alfredo Martínez Howard. . . Toda una constelación poética. Recuerdo que una noche, Santiago Díaz Vieyra, que no me conocía, me detuvo a la entrada de la sala de corrección, en el taller de la calle Tucumán al 400, y luego de presentarse e inquirir quién era yo, me dijo : ‘¡Ah, usted es amigo de Fernández Unsain! ¿Poeta, seguramente?’. En realidad, del núcleo amistoso llevado hasta allí por el ‘flaco’ Unsain creo que los únicos no poetas éramos Guillermo Meque y yo...¡Qué redacción aquella ! Y qué señores aquellos hombres de prensa, como se dice ahora, en quienes la dinámica del oficio no estorbaban la natural cortesía. . .”⁴ .

En el año 1944 publica *Agradecimiento de las tardes*.



4. SOLER CAÑAS, Luis M. Recuerdos de Cabildo y Tribuna. En Revista Jauja 25-26-27. Marzo 1969.

|

En la coyuntura electoral de los años 1945-1946 se integra en la redacción de *Tribuna*⁵, lo que lo ubica apoyando al naciente peronismo.

Se desempeña como redactor del diario⁶. En el segundo número publican una nota editorial bajo el título *Definición* que constituye la plataforma político-ideológica del diario⁷.

17 DE OCTUBRE

En el mes de noviembre de 1945 da a conocer su poema *17 de octubre*, “uno de los primeros que se publicaron sobre dicha jornada popular”⁸.

Yo vi la multitud. Era la fiesta
del grito y el sudor, que regresaba
desde su noche lóbrega y funesta.

Yo vi la multitud. Era la lava
del volcán de la patria, ensangrentado,
que su iracundia en la ciudad volcaba.

Yo vi la multitud. A su costado
un épico sudor el sol vertía
y mi emoción encadené a su lado.

Era una antorcha iluminando el día.
Era el pueblo geológico, deshecho,
que por justicia y libertad volvía.

Y grité como otro hombre mi derecho
confundido en la turba libertaria,
la mente limpia y ardoroso el pecho.

Porque entre todos era sólo un paria
sin dicha, sin abrigo, sin quimera,
por justicia una forma estafalaria

5. Recuerda Fermín Chávez: “Me inicio en *Tribuna*, diario nacionalista, donde había personajes tan variados e interesantes como Ponferrada, Gregorio Santos Hernando, Gilberto Gómez Ferrán, el entonces pibe Jorge Ricardo Masetti, recién incorporado al diario, como yo, Luis Soler Cañas, Joaquín Linares, que hacía críticas de teatro, el flaco Fernández Unsain, don Lautaro Durañona y Vedia y tantos otros..”. Entrevista de Jorge Rivera. La argentina es deformada cuando termina el caudillaje. En *Revista Crisis*. Mayo 1975.

6. “El diario ‘*Tribuna*’, dirigido por entonces por José María Fernández Unsain, que constituyó la expresión periodística del pensamiento nacionalista, apoyó al gobierno provisional y a la candidatura de Juan Domingo Perón más que por adhesión a su persona, por lo que esta representaba como defensa y bandera de los intereses nacionales. En 1945, cuando arreciaban los ataques norteamericanos y de otros países americanos, en particular la República Oriental del Uruguay, dirigidos a una efectiva intromisión en nuestra política interior...”. *FRONTERA*, Carlos G. Las relaciones argentino-norteamericanas 1943-1946. Bs.As., Editorial Dunken, 2006. Pág. 164-165.

7. DIARIO TRIBUNA. *Definición*. 18 de julio de 1945.

⁸ CHAVEZ, Fermín. *Alpargatas y libros*. Diccionario de peronistas de la cultura. Bs.As., Theoria, 2003. T.1. pág. 139.

|

que sólo engaño en las conciencias era.
Yo soy de los dolientes de este llano
que tienen por aliento la bandera

del impoluto cielo de Belgrano.
Yo vi la multitud. Sentí su fuego.
Oí mi nombre y le tendí la mano.

En vano hubiera sido si su ruego
no tuviese la voz de esta Argentina
donde mi sangre y mi cantar entrego.

Canto de un hombre en boca cristalina;
grito en cuya esperanza me resisto;
tumulto que en amor se adamantina.

Se de la multitud, porque la he visto
amparada en la luz de esa bandera
hundiendo a Atila y elevando a Cristo,

una tarde de ardiente primavera
en que la chusma proclamó victoria
y desencadenó su montonera.

desde el fondo sagrado de la historia.
¡17 de Octubre, cómo crece
tu recuerdo encendido en mi memoria!

Desde aquel día mi esperanza ofrece
—la esperanza del pobre, del ilota,
que menos tiene cuanto más se acrece—

la luz de la verdad adonde flota
el nombre de Jesús, la luz amada
adonde el odio en el amor rebota.

17 de Octubre. Tu jornada,
por su clara prosapia de hidalguía,
en el sol de la historia está grabada.

Si aquel pueblo en clamor sólo tenía
humillaciones y sudor y llanto
que el casco de Alarico en todo hundía;

si aquel pueblo vivía en el espanto
del yugo esclavo, de la dura afrenta,
el lomo roto ya de sufrir tanto.

Por eso es que estalló con su tormenta,
reivindicando fueros y derechos
de su vida oprobiosa y cenicienta.

Y se abrieron las sombras, y deshechos
saltaron en astillas esos recios
tótem de indiferencia de los pechos.

Y cayeron injurias y desprecios
vivos en bocas de los Iscariotes

|
que al amor y al honor le ponen precios.

Y cedieron cadenas y barrotes
y pudo atravesar la nueva aurora
el que cobró trabajos con azotes.

El pueblo, que en adobe y en totora
y ñandubay, poblando las llanuras
le dio a la Patria lo que tiene ahora;

el pueblo, que cavó sus sepulturas
en las batallas de la Independencia
trajinando en el sol jornadas duras;

y que llevó la raza a la eminencia
alimentando con vinagre y hieles,
estoico en el ideal de su conciencia;

el pueblo, huérfano de todas mieles,
que a la Argentina le entregó su vida
para que sean eternos sus laureles;

el pueblo soberano, que es la herida
de Dios, que es su puro pensamiento,
címbalo y ala de su mano ardida.

Yo vi la multitud. Fue como un viento
que enceguecía con su luz febea
pulsando su magnífico instrumento;

una meta, un anhelo y una idea,
un nombre sólo ardiéndole en la boca,
nombre del porvenir alzado en tea.

Perón, signo seguro como roca;
consigna como el pan y como el vino
que en su redor el júbilo convoca;

el párrafo de lumbre del destino
que en la ablución de sombras que cruzaba
alzó su rayo y enseñó el camino

que aquel tumulto ciego precisaba.
Por eso eleva ahora sin desmayo
el ideal que su boca proclamaba.

Y mantendrá en sus manos ese rayo
para afirmar con glorias este suelo
y restaurar aún más que hizo Pelayo.

Ala de paz en luminoso vuelo,
yo vi la multitud y fui con ella
remontando mis sueños hasta el cielo,

y allí empañar a la mejor estrella.
Fui con la multitud. Los que esa tarde
no siguieron sus gritos y mi huella

|
que Dios en su alta caridad los guarde⁹.

DIPLOMATICO

Desde el año 1946 ocupa “cargos diplomáticos en América y Europa”¹⁰. En el año 1949 ingresa en el servicio exterior de la Nación y permanecerá décadas en funciones.

En esas tareas estuvo a cargo de la restauración de la casa de Boulogne Sur Mer en la que vivió el Gral.San Martín.

PRODUCCIONES

En el año 1946 publica *Libro de los nombres perdidos*.



En el material integra: *La luz ha muerto; Cántico de Ruth, De Abelardo a Eloísa, Dafnis y Cloe, Semiramis; La víspera de los reyes; La urna labrada; Rapsodia para la partida de un guerrero antiguo.*

En el año 1948 es distinguido por el premio iniciación en Teatro.

En el año 1951 publica *La Iglesia abandonada*, en Madrid .

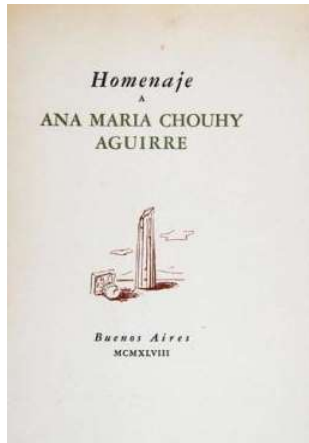
⁹ VILLANUEVA, Héctor. 17 de octubre. Citado por CHAVEZ, Fermín. La jornada del 17 de octubre por cuarenta y cinco autores. Bs.as., Corregidor, 1996. Pág.95-99.

¹⁰ CHAVEZ, Fermín. La jornada del 17 de octubre por cuarenta y cinco autores. Bs.as., Corregidor, 1996. Pág. 19.

|

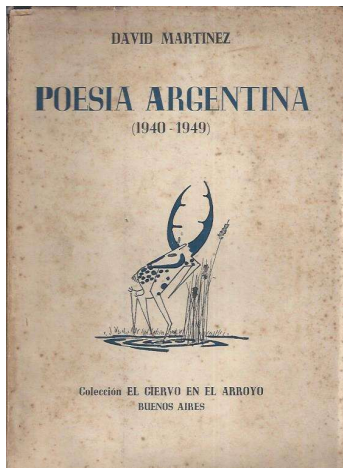
REFERENCIAS

En el año 1948 participa de la obra colectiva de homenaje a la poetisa Ana María Chouhy Aguirre.



En el año 1949, David Martínez¹¹ publica un libro sobre *Poesía Argentina (1940-1949)* integrando el siguiente listado en el que se encuentra destacado nuestro autor: Juan Enrique Acuña, Carlos Alberto Alvarez, Horacio Armani, Vicente Barbieri, León Benarós, Martín Alberto Calvetti, J.M. Castiñeira de Dios, Juan Carlos Clemente, Ana María Chouhy Aguirre, Daniel J. Devoto, Miguel D. Rivera, César Fernández Moreno, José Ma. Fernández Unsain, Juan G. Ferreyra Basso, Joaquín Gianuzzi, Alberto Girri, Miguel Ángel Gómez, María Granata, Eduardo A. Jonquieres, Clara Lifszicht, David Martínez, Ángel Mazzei, Enrique Molina (h), María Isabel Orlando, Olga Orozco, Roberto Painea, Alberto Ponce de León, César Rosales, Osvaldo Rossler, María Luisa Rubertino, Gregorio Santos Hernando, Alfonso Solá González, Juan Solano, Luis Basilio Uribe, **Héctor Villanueva**, María Elena Walsh, Juan Rodolfo Wilcock”.

¹¹ MARTINEZ, David. *Poesía Argentina 1940-1949*. Bs.As., 1949. Colección El ciervo en el arroyo.



Dice de nuestro autor: “Publicó De la espuma a la piedra, en 1942, y Agradecimiento de las Tardes, en 1944. El Libro de los nombres perdidos obtuvo Premio Municipal de Poesía en 1946. Colaboró en Verde Memoria, Correo Literario y Sed. Nació en Libertad, provincia de Buenos Aires, en 1918¹² .

Reproduce el poema *La luz ha muerto*¹³:

La luz ha muerto. ¡Oh belleza, quién te ha de crear!
La luz ha muerto. Ha muerto la virgen predilecta de las diosas lejanas.
Melancólicamente deshojando la deslumbrante pasión que movían sus sienes
sobre las quietas campanas, las lentas lloviznas, el frío.
Con hermosura ha muerto la luz, sin mirar en ruinas sus dulces aureolas,
sin ver el llanto de las gracias remotas y vencidas,
mientras gozaban, conmoviendo el vasto aire sin espíritu,
la nueva sombra de los tiernos muertos, las huestes del olvido.

Algunos ángeles vieron su vaga despedida.
Tenía su radiante rostro descarnado y andaba, solitaria,
oscilando sus efímeras llamas por una llanura sedienta.
De nuevo las jornadas del luto suscitaron
los antiguos imperios perseguidos por la soledad y el frío
y la melancolía florece otra vez en las distancias tranquilas.

Escuchemos las lejanas profecías de oro: “Serán humo las naciones”.
Humo de castigo, generaciones en cenizas, tesoros desfallecientes;
han muerto las estrellas en esbelta fuga enceguecida,
los días que mecían sus leves carros de diamantes
para apoyarlos en el asombro embelesado de las mañanas
y regresar con sus caballos a los polvorientos graneros de la tarde.
Las mocedades del alba oraban en los altares de la luz,
las tardes las despedían en las tímidas costas de la noche,
pero continuamente sin desdicha, acariciando sus arpas de gratitud.
y ahora el color es hermano del espanto,
porque la luz, que enloquecía con su maravilla en el aire,

¹² MARTINEZ, David. Poesía Argentina 1940-1949). Bs.As., 1949. Colección El ciervo en el arroyo. Pág. 209.

¹³ MARTINEZ, David. Poesía Argentina 1940-1949). Bs.As., 1949. Colección El ciervo en el arroyo. Pág. 209-213.

|
lleva el sudario corroído donde nacen las nieblas
y la maldición, bajando sobre la hermosura,
le ha quemado los ojos de ciervo distraído entre el follaje.

Sigilosamente la belleza mendiga busca,
busca entre los despojos de los astros funestos,
disueltos sobre la máscara de los desesperados
para hallar sus ángeles inmortales tejidos en dulce ceniza.
Alientos de oscuridad. La luz ha muerto.

Ríos de miedo desbordaron sobre llanuras opulentas
que miraron desde antaño el desvelo de los varones sin goce
rudamente inclinados a sus generosos mandatos.
La luz ha muerto, oh amantes. ¿Para qué las miradas?
¿Para qué los paraísos musitados que la alucinación procura?
Oh contradictorios gozadores del día,
apagad vuestros besos porque la luz ha muerto.

Ya no tendréis sus diademas para envolver con delicias vuestros brazos,
ya no veréis los países de dicha de las nubes hermosas.
Jardines suspendidos de alas. ¿Qué haréis con la luz muerta?
¿En qué vientos buscaréis sus suaves espadas rendidas?
En vano invocar sus haces para las fiestas del mundo,
sólo mostrará llanuras delirantes, comarcas de espejismos
donde el silencio alza en despojos sus torres apagadas
cubiertas por un cielo funesto que acaricia en su luto los edenes prohibidos.

Y ahora, ¿qué bronces aguardarán el vuelo de las primaveras
cuando las adolescentes vistan las guirnaldas del amor
gloriosamente encadenadas a una fiebre esplendorosa?
Acaso, ¿no llegaba la luz para decir: estrella, rosa, mujer,
o mostrar lejanas ciudades de mármol encendidas en el iris de los otoños,
y ahora nos enseña las fortunas de las sombras, la escarcha?

Armonioso fue su triste destino. Ella
recogió en hosannas al mundo del Origen en la invocación primera
y en las albas, entre los pájaros dulcemente transidos de rocío,
levantaba suavísima el ala de los arcoiris
o recibía la caricia de las lejanas tardes
que murmuraban melodiosas entre las láminas doradas del éter.
Feliz vivía mirando el insondable río de la vida por el mundo
y moviendo su candelabro de cuatro metales encendidos,
protegía sus diosas puasadamente detenidas en la tierra.
Sólo tanta vida pudo amparar tal muerte.

Por eso fue la más dura despedida
su cenicienta marcha por lo alto del cielo acongojado.
Y ahora, en el viento de los sepulcros arde la piedad marchita.
Por eso, clamad elegías desastrosas sobre la penuria.
Porque, oh desconsolados. ¡Qué sordo olvido
de agradecimiento habéis tenido con la luz!
Dinastías moribundas, antaño atareadas de luminosidad,
abandonadas al duelo y la duda que las convocan desde el abismo;
templos transparentes con bellas invasiones de oro
rendidos a la sombra. Pálidas avenidas de cielo
donde en su juventud, la polvareda de los astros, festejaba llameante la derrota del fríos.
Manojo de filacterias estridentes, ruedas del sol, oh diosa destruída.
Es el indecible terror. La luz ha muerto.

|

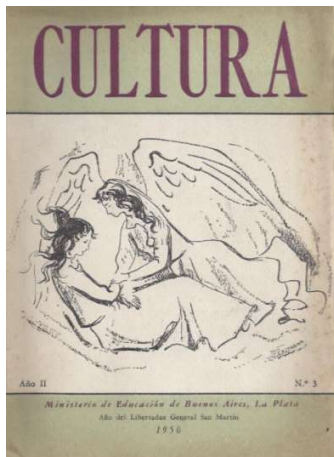
Oh almas inefables del olvido instantáneo.
¿Quién protege ahora la alegría desmenuzada sobre los jacintos azules?
Con amargura la bondad ha dejado su cirio
bajo una lluvia atrozmente oscura
en una comarca de destierro donde claman las hijas del canto.

Por esa heredad pavorosa de los espacios sin mirada
¡Que resucitado goce sería la luz en retorno!
¡Qué delirios compondrían entonces sus anillos
Entrelazándose en tierno juego con las almas!
¡Cómo sus desvaídas islas de diamante
se ataviarían con los caireles de la primavera!
Ah si la luz viviese y reposara en nuestros inútiles ojos,
si nos besara el corazón con su cauce de azucenas,
si el corazón nos cruzara con sus dardos de felicidad.
¡Qué frenesí giraría entonces en las novedosas órbitas astrales!
Oh gozar interminablemente todas las estrellas un instante;
Pero ¿cómo esperar la resucitada, cómo?
si la muerte sella sus túmulos para siempre
en el centro infinito de las eras de soledad sin memoria.

Ahora la luz ha muerto. Apenas la ternura
huyó para mostrar los andrajos del sueño,
los inútiles laberintos que en el espacio oscilan,
los países de la felicidad que el sollozó festeja.

INTERVENCIONES EN REVISTAS

Interviene en la publicación *Cultura* de la provincia de Buenos Aires¹⁴.



La Comisión Nacional de Cultura publica la *Revista Poesía Argentina* (sept.1949-dic.1950) que recoge aportaciones de Rafael Jijena Sánchez, Angela Blanco Amores, Juan Oscar Ponferrada, Francisco Dibella, Novión de los Ríos, Salvador Merlino, María Isabel Orlando, Horacio Schiavo, Alberto Franco, Amilcar Urbano Sosa, Mario Trejo, Margot Guezuraga,

¹⁴ VILLANUEVA, Héctor. En Revista *Cultura* N° 3.

|

Lirio Fernández, Mario Luis Descotte, Susana Soba, Horacio E.Guillén, Eugenia de Oro, Alberto Oscar Blasi, Nicolás Cócaro, Leopoldo Marechal, Alfredo Tarruella, Ramiro Tamayo, Alejandro de Isusi, Nicandro Pereyra, Paulina Ponsowy, Ana Emilia Lahitte, Apolinario H.Sosa, Alberto Franco, Alberto Vanasco, Carlos Abregú Virreira, Fermin Chávez, Raquel Gancier, Elbia Rosbaco, Fernando Hugo Casullo, Delfina Bunge de Gálvez, Saúl Villar, Sara Bonder, María Luisa Carnelli, Tilde Pérez Pieroni, Jorge Perrone, Vicente Trípoli, Julio Ellena de la Sota, Carlos de Jovellanos y Paseyro, Rubén A. Benítez, Amelia M.Biagioni, Carlos Alberto Lanzilloto, Horacio Esteban Ratti, Juan Bautista Zalazar, Julio C. Luzzatto, Luis Matharan, J.Soler Darás, Ernesto B. Rodríguez, Francisco José Goin, Joaquín O.Giannuzzi, **Héctor Villanueva**, Horacio Armani, Francisco Tomás Guido, Gregorio Santos Hernando, J.M.Fernández Unsain, Yelda Cresta, Alberto Ponce de León, Rodolfo Juan Carchafle, Lisardo Zía, Josefina Crosa, Mariano López Palmero, María Granata, Luís Alberto Murray, Julia Prilutzky Farny, María Luisa Rubertino, Enrique Lavié, Manuel Eduardo Aldonate, Leonardo Castellani, Alberto Peyroy, Alfonso Sola González, Lisardo Zía.

EN LA PEÑA DE EVA PERON.

En el año 1950 Castiñeira de Dios dedica unos versos a Eva Perón bajo el título de *Alabanza*. Nace de manera rápida la peña que llevara el nombre de Eva Perón quien concurre a las reuniones en la Casa de la Empleada, los días viernes por la noche a lo largo de unos meses¹⁵.

En ese ámbito se leen las producciones de los poetas participantes mientras se comparte la cena.

Los textos leídos, durante el año 1950, en la Peña fueron editados en tiradas limitadas, fuera del circuito comercial.

En plaquettes se publican: *Alabanza* de J.M.Castiñeira de Dios; *Canción Elemental* de J.M.Fernández Unsain; *Poema Fiel* de Juan Oscar Ponferrada; *Nuestra Señora del Buen Hacer* de Claudio Martínez Payva; ***La llama de Héctor Villanueva***; *Cifra Suprema* de Claudio Martínez Payva; *Canto pleno* de Julio Ellena de la Sota; *El Angel* de Gregorio Santos Hernando; *Nuestra Señora del Batallar* de Enrique A.Olmedo; *Canción para las Madres de mi tierra* de Julia Prilutzky Farny; *El Regreso de la Diosa Caá-Yarí* de Luís

15. Algunos autores colocan a JMFU como promotor de la peña por su cercanía a Eva D. de Perón.

|

Horacio Velázquez, *Sumada Llama* de María Granata y *Dos Elogios y Dos comentarios* de Fermín Chávez¹⁶.

16. CHAVEZ, Fermín. *Alpargatas y libros. Diccionario de peronistas de la cultura. II.* Bs.As., Theoria, 2004. Pág.85. En otro texto recuerda el mismo autor: “Fui invitado por José María Castiñeira de Dios y por José María Fernández Unsain, los dos poetas y a la sazón funcionarios, para ir a esperarla un viernes a la noche, tarde, al término de su jornada de labor, y para cenar en el restaurante General San Martín del Hogar de la Empleada, lugar que mucho le gustaba...Desde ese viernes comencé a participar en las cenas del Hogar de la Empleada que dieron origen a la llamada ‘Peña Eva Perón’, que nació como una necesidad de conocimiento entre los trabajadores de la cultura de lo que ella hacía en la Fundación. Surgió, además, de súbito y sin mandato de nadie. En realidad se originó en la lectura de un poema de Castiñeira de Dios, quien, lo mismo que yo, provenía del nacionalismo católico, pero del ala influida por un pensador no elitista, el francés Jacques Maritain, la cual, si bien reducida, desembocó en el peronismo. Fue una experiencia mayor para quien esto escribe, porque esa Evita de carne, hueso y espíritu, determinaría –mucho más que razones ideológicas-, a la postre, mi compromiso social y político. Una noche, José María Castiñeira de Dios escribió un poema, hondamente impresionado por un gesto humano singular de Eva Perón, en su escenario de entonces. Cuando se lo contó y le entregó el texto, a ella se le ocurrió que venía bien para leerlo durante la cena, en compañía de otros escritores y artistas amigos. Y fu así como aquel poema, titulado Alabanza, luego impreso en cuidado plaqueta, dio origen a la Peña. En verdad, la idea de Evita, no fue que las reuniones fueses dedicadas a ella, sino que sirvieran para hablar “del General” y del Movimiento, pero la comunicación espontánea y sin planes trazados que se dio de inmediato nos llevó a que expresáramos en verso precisamente lo que ella nos había comunicado y lo que de ella supimos de golpe...El grupo inicial de los poetas de la Peña ‘Eva Perón’ no fue grande, ni homogéneo en cuanto a edad o formación ideológica. Tampoco fueron muchos los artistas que concurrían. Además, solían acompañarnos algunos funcionarios ajenos al área de cultura. Entre nosotros predominaban ligeramente los escritores de origen nacionalista. Los había provenientes y representativos de la ‘generación del 40’, como **Héctor Villanueva**, Gregorio Santos Hernando, María Granata, Julia Priluzky Farny de Zinny; y poco sabíamos de sus ideologías anteriores. Luis Horacio Velázquez venía con el testimonio de dos novelas sociales pre-justicialistas: *Pobres* habrá siempre, de 1944 y laureada, y *Los años conmovidos*, obra de 1949. Castiñeira de Dios, a la sazón director general de cultura, traía en su haber un primer libro municipal (*El ímpetu dichoso*, 1943); ideológicamente hablando, no había abandonado los rigores doctrinarios de los cursos de Cultura Católica y de *Convivium*, ni la magistratura de Leopoldo Marechal. Fernández Unsain provenía del nacionalismo militante; había sido candidato por la Alianza Nacionalista en 1946 y compartido las direcciones de los diarios *Cabildo* y *Tribuna* con don Lautaro Durañona y Vedia. Traía en su dossier un original libro de poemas, *Este es el campo*, 1942, y una fresca y promisoriosa pieza teatral, *La muerta se está poniendo vieja*, premiada por la Comisión Nacional de Cultura en 1946. Juan Oscar Ponferrada, también de origen nacionalista en su ala ‘populista’, era el más cargado de alforja poética: *El alba* de Rosa María, 1935; *Flor mitológica*, 1938, primer premio municipal, y *Loor de Nuestra Señora del Valle*, 1941. Dentro del grupo era, sin duda, el autor de más fama con *El carnaval del diablo*, pieza de 1943, con premio nacional y municipal. Julio Ellena de la Sota también provenía del nacionalismo y de su periodismo. Más conocido y valorado como narrador, había obtenido en 1946 el primer premio municipal con *Persecución* de Gladys, y publicado *Narciso*, 1949, e *Isla de Luz*, 1950. Aún no había dado sus descarnadas poesías muy a lo Jorge Guillén, pero iba a escribir una de las mejores composiciones que existen sobre Evita. En cuanto al maestro gauchipolítico, el tata don Claudio Martínez Payva, de origen radical, se agregaría poco después a la Peña, igual que otros autores”. CHAVEZ, Fermín. *Eva Perón sin mitos.* Bs.As., Theoria, 1996-pág. 128-129.

HECTOR VILLANUEVA

LA LLAMA



Editores de la
PEÑA DE EVA PERON



ESTA, en humilde voz, que se levanta
con las de mis amigos, ya gloriosos,
y hoy Señera hacia usted se enciende y canta,

le trae un eco de sacradas resas
tal el rigor de un bronce que tañera
de libertad jornadas victoriosas;

aunque para cantarle yo quisiera
tener algo de halcón y algo de espada
ser un poco laurel, un poco hoguera;

para saber su vida apasionada
es menester ser paladín y escudo
y quemarse en su propia llamarada.

Soldado de tersura, lirio rudo
y justiciero a cuyo paso un día
la Patria se inclinó como un saludo.

¡La Patria! esa caliente melodía
que nos canta en las venas cuando se ama
y usted conjugó en oro de ufania.

La Patria, que encendida la reclama
y que para nombrarla sólo sabe
nombrar la llama y nada más, La Llama.

Eva Perón, entre guerrero y ave;
exquisito clarín, Niña Argentina;
paladín trascendente, espada suave,

intemporal Señora cristalina;
ante su recta lanza de ternura
se alza la dicha, el deshonor se inclina.

Y su pueblo, esa cósmica criatura
al que usted en la hora liberada
llevó a la concepción más alta y pura,

hoy se endulza en su antorcha perfumada;
hímnico pueblo el que gritó primero
por la Patria en Octubre rescatada.

Octubre de epopeya dió a febrero
de hidalguía y honor; desde esos días
las "campanas de palo" son de acero.

Yo que viví esos triunfos y agonías
en la esperanza y la desesperanza
cuando la multitud halló sus guías

y encadenó a la bucnaveguranza
su nombre, como un géncis tenoro
y en el Perón, diamante como lanza,

hoy -su último soldado- rememoro
en su homenaje aquel clamor distante;
y quiero, Eva Perón, cimbale de oro,

que todo el pueblo, un poeta sólo, cante
su corazón de llama arrobataada,
su corazón de rosa militante.

En él arde la Patria, esperanzada.



|

La Llama

Esta, mi humilde voz, que se levanta
con las de mis amigos, ya gloriosas,
y hoy, Señora, hacia usted se enciende y canta.

le trae un eco de aceradas rosas
tal el rigor de un bronce que tañera
de libertad jornadas victoriosas;

aunque para cantarle yo quisiera
tener algo de halcón y algo de espada,
ser un poco laurel, un poco hoguera;

para alabar su vida apasionada
es menester ser paladín y escudo
y quemarse en su propia llamarada.

Soldado de ternura, lirio rudo
y justiciero a cuyo paso un día
la Patria se inclinó como un saludo.

¡La Patria! Esa caliente melodía
que nos canta en las venas cuando se ama
y usted conjugó en oro de ufanía.

La Patria, que encendida la reclama
y que para nombrarla sólo sabe
nombrar la llama y nada más, La Llama.

Eva Perón, entre guerrero y ave;
exquisito clarín, Niña Argentina;
paladín trascendente, espada suave,

Intemporal Señora cristalina;
ante su recta lanza de ternura
se alza la dicha, el deshonor se inclina.

Y su pueblo, esa cósmica criatura
al que usted en la hora liberada
llevó a la concepción más alta y pura,

Hoy se endulza en su antorcha perfumada;
hímico pueblo el que gritó primero
por la Patria en Octubre rescatada.

Octubre de epopeya dio a febrero
de hidalguía y de honor; desde esos días
las "campanas de palo" son de acero.

Yo, que viví esos triunfos y agonías
en la esperanza y la desesperanza

|
cuando la multitud halló sus guías.

Y encadenó a la buenaventuranza
su nombre, como un génesis sonoro
y en él Perón, diamante como lanza,

hoy –su último soldado- rememoro
en su homenaje aquel clamor distante;
y quiero, Eva Perón, címbalo de oro,

que todo el pueblo, un poeta sólo, cante
su corazón de llama arrebatada,
su corazón de rosa militante.

En él arde la Patria, esperanzada.

“Tuvo una cordial amistad con Eva Perón”¹⁷.

En *Democracia publica: Llevan un hombre muerto por el trópico*¹⁸.

POSTRIMERIAS DEL PERONISMO.

Becco y Svanascini no lo incluyen en su selección de *Poesía Argentina Contemporánea*¹⁹.

Chávez y Castellani no lo incluyen en *Las cien mejores poesías (líricas) argentinas*²⁰.

Monti incluye a Villanueva en la *Antología poética de la revolución justicialista*²¹. Al presentarlo se consigna: “Poeta y escritor. Argentino. Cuenta con varios volúmenes de hermosas poesías. Obras publicadas: ‘De la espuma a la piedra’, ‘Agradecimiento de las tardes’, ‘El libro de los nombres perdidos’ y otros trabajos importantes”. Luego reproduce los versos de *Llama*.

Escribe en el Suplemento cultural de La Prensa: *Contrapunto*²².

REVOLUCION LIBERTADORA

Héctor Villanueva ocupa un lugar discreto en el campo literario.

¹⁷ CHAVEZ, Fermín. Alpargatas y libros. Diccionario de peronistas de la cultura. Bs.As., Theoria, 2003. T.1. pág. 139.

¹⁸ VILLANUEVA, Héctor. Llevan un hombre muerto por el trópico. En Diario Democracia. 27 de noviembre de 1952.

¹⁹ BECCO, H.; SVANASCINI, H. Poesía argentina contemporánea. Bs.As., Editorial Pedestal, 1953.

²⁰ CASTELLANI, L.; CHAVEZ, F. Las cien mejores poesías líricas argentinas. Bs.As., Perlado, 1954.

²¹ MONTI, Antonio. Antología poética de la revolución justicialista. Bs.As., Perlado, 1954. Pág 159-162.

²² VILLANUEVA, Héctor. Contrapunto. En Diario La Prensa. 28 de agosto de 1955.

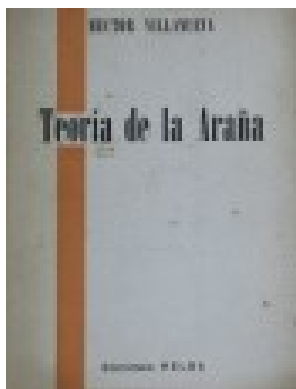
|

Su actuación en la diplomacia y en el periodismo lo colocan en una situación incómoda frente al gobierno surgido del golpe de septiembre.

A partir del golpe de septiembre y de manera más pronunciada después del desplazamiento de Lonardi los medios afines al peronismo derrocado son “intervenidos” por figuras ligadas a ASCUA y la S.A.D.E., excluyendo a los periodistas y escritores que habían adherido al gobierno de Perón. En ese clima es publicado el folleto anónimo con el título *Pax. Epitafios* en el que se denuncia a una serie de escritores, entre los que no se menciona a Villanueva.

EN TIEMPOS DE FRONDIZI E ILLIA.

Restaurada las libertades públicas tras las elecciones de febrero de 1958 sale publicada la *Teoría de la Araña*, en el año 1959.



Años más tarde publica *En algún lugar del mundo* en el año 1966.



En 1968 sale *Oro de América* y resulta premiado por la SADE.



Villanueva sigue en funciones diplomáticas: hacia 1976 en Haití, luego en Europa.

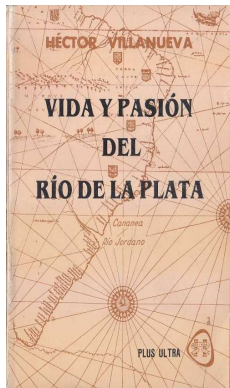
Publica *Meditación hacia el Sur* en el año 1982.

Salen en el año 1985 los *Poemas de los árboles*. Recibe la Faja de Honor de la SADE.



|

Publica *Vida y pasión del Río de la Plata*.

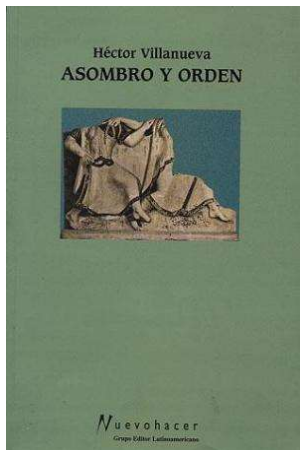


Escribe esporádicamente en el Diario La Nación.

En el año 1990 publica *Residuos del paraíso*.



En el año 1999 publica una compilación de poemas producidos entre los años 1943 y 1991.



Fallece en el año 2003²³.

VILLANUEVA EN LA BIBLIOGRAFIA

Ghiano²⁴ no menciona a Villanueva .

Hernández Arregui, en el año 1957, en su libro *Imperialismo y Cultura*²⁵ señala, después de identificar grupos que convergen en la “posición nacional” (forjistas, nacionalistas católicos, izquierdistas – de origen comunista o trotskista-), un listado de escritores que ubica en ese lugar sin mencionar a Villanueva: “Claudio Martínez Paiva, José Gabriel, H.Regá Molina, Antonio Monti, María A.Domínguez, Carlos Abregú Virreyra, A.Cambours Ocampo, López de Molina, Miguel Ángel Gómez, Juan Carlos Clemente, Arturo Cancela, Sigfrido Radaelli, Helvio Botana, Homero Guglielmini, Homero Manzi, José Gobello, Santiago Ganduglia, Leopoldo Marechal, Castiñeira de Dios, María Granata, Rafael Sánchez Gijena, Jose de España, Nicolás Olivari, César Tiempo, Arturo Cerretani, Luís Horacio Velázquez, León Benarós, Luisa Sofovich, Oscar Ponferrada, Ofelia Zuccoli Fidanza, A. Batisttesa, Julia Prilutsky, Lizardo Zía, Luis Cané, Alicia Eguren, Alfredo Terzaga, E.Castelnuovo, Cátulo Castillo, etc.” .

Juan Pinto²⁶, en su *Breviario de literatura argentina contemporánea*, incluye a Villanueva en la generación del '40.

Mazzei en su trabajo sobre el modernismo en la Argentina²⁷ no incluye a Villanueva.

²³ Diario La Nación. Fallece H.Villanueva. 14 de enero de 2003.

²⁴ GHIANO, Juan C. Poesía Argentina del siglo XX. Bs.As., FCE, 1957.

²⁵ HERNANDEZ ARREGUI, Juan J. Imperialismo y cultura. Bs.As., Indoamérica, 1957. Pág.129.

²⁶ PINTO, Juan. Breviario de literatura argentina contemporánea. Bs.As., La Mandrágora, 1958. Pág. 196.

²⁷ MAZZEI, Angel. La poesía de Buenos Aires. Bs.As., Ciodia, 1962.

|

En el trabajo de Cambours Ocampo²⁸ sobre las generaciones literarias incluye al autor en la “generación del 40” y reproduce en una microantología del gusto poético del autor estos versos de Villanueva:

Esa belleza inaprehensible y vaga / Que busca el corazón para alimento / del alma arrodillada, la presiento/ sobre mi soledad como una llaga..).

En un comentario a la obra de D.Martínez le crítica la supresión Villanueva de su trabajo teniendo en cuenta que lo había incluido en la Antología del año 1949²⁹.

Teresita Fritzsche y Natalio Kisnerman³⁰ en el trabajo titulado *El 40* no incorporan a Villanueva entre los 25 poetas de la generación.

Para esa misma fecha Isaacson y Urquía tampoco lo incluyen en 40 años de poesía argentina³¹.

Rosales tampoco lo reconoce en la “generación del 40”³².

Gálvez³³ no lo menciona en sus *Recuerdos de la vida literaria*.

Peña Lillo³⁴ no incluye a Villanueva en la referencia que realiza al apoyo de escritores y poetas al peronismo: “La crítica más corrosiva al régimen peronista fue, casualmente, la que se centró en su ‘incultura’...Los cuadros del peronismo tuvieron carácter de ‘baratos’, ‘incapaces’ e ‘ignorantes’...Los ‘flor de ceibo’ constituían hombres como Scalabrini Ortiz, Luis María Albamonte(Américo Barrios), premiado en 1936 por el diario ‘La Prensa’; Roberto Tamagno, fecundo profesional y escritor de asuntos históricos y municipales, hombre probo y generoso; Ernesto Palacio, diputado acusado de incapaz por no haber hablado en ninguna sesión del Congreso, tuvo que desmentirlo publicando un breve, pero denso trabajo: Teoría del Estado; Arturo Cancela, autor inolvidable de Tres Relatos Porteños, periodista de ¿La Nación?, primer premio Municipal de Literatura; Homero Guglielmini el autor de Temas Existenciales; Armando Cascella, cuentista de La Cuadrilla Volante; Arturo Cerretani, autor de El bruto; Manuel Gálvez el infatigable escritor; los poetas Rafael Jijena Sánchez, Luis Cané, Lisardo Zía, Alberto Franco, Juan Vignale, Nicolás Olivari, Horacio Rega Molina, León Benarós, Leopoldo Marechal; ensayistas como Manuel Ugarte, Carlos Astrada, Jorge del Río, Leonardo Castellani, Arturo Cambours Ocampo, Ramon Doll...y en la literatura popular los nombres de Enrique Santos Discépolo, Homero Manzi,

²⁸. CAMBOURS OCAMPO, Arturo. El problema de las generaciones literarias. Bs.As.,Peña Lillo, 1963. Pág. 97.

²⁹ CAMBOURS OCAMPO, Arturo. El problema de las generaciones literarias. Bs.As.,Peña Lillo, 1963. Pág. 293.

³⁰. FRITZSCHE, Teresita; KISNERMAN, Natalio. El 40. 25 poetas y bibliografía de una generación. Bs.As., Grupo Editor Argentino, 1963. Pág. 67- 68. Reproducen los poemas El otro y Corona de la sombra.

³¹. ISAACSON, José; URQUIA, Carlos. 40 años de poesía argentina. Bs.As., Aldaba, 1963.

³². ROSALES, César. Poetas argentinos contemporáneos. Bs.As., Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, 1964.

³³. GALVEZ, Manuel. Recuerdos de la vida literaria. Bs.As., Taurus, 2004. 2 T. En el mundo de los seres reales. Pág. 603.

³⁴. PEÑA LILLO, Arturo. Los encantadores de serpientes. Bs.As., Peña Lillo, 1965. Pág.74-75.

Cátulo Castillo, Claudio Martínez Payva y Alberto Vacarezza y el 'lunfardólogo' José Gobello, son inevitables en una enumeración honrada, del hacer cultural del país”.

El “*cancionero*”³⁵ organizado por Soler Cañas y editado bajo la autoría del Grupo Editor de Buenos Aires, en el año 1966, consigna una larga lista de apellidos como autores referidos al peronismo sin incluir a Villanueva. Esa exclusión puede deberse a su desempeño en el ámbito diplomático.

Lafleur, Provenzano y Alonso incluyen referencias a Villanueva participando de la Revista Cultura³⁶.

Horacio Salas no incluye a Villanueva en *La poesía de Buenos Aires*³⁷.

Urondo³⁸ no menciona explícitamente a Villanueva aunque refiere a la “generación del 40” y sus revistas representativas.

En 1969, Jauretche³⁹ retoma la lista de Hernández Arregui y la amplía en base a un “folleto titulado ‘Pax’ que según mis noticias fue preparado en la S.A.D.E.”: Juan José de Soiza Reilly, Oscar José Canale, Alejandro de Isasi, Elbía Rosbaco de Marechal, José Echeverrigaray, Fermín Chávez, Alberto Blasi Brambilla, Arturo Berenguer Carisomo, Arturo Romay, Oscar Uboldi, Vera Pichel, Graciela Teissaire, Germán Ziclis, , Abel Santa Cruz, Eduardo Castilla, Omar Vignole, Hipólito J.Paz, Eduardo Castilla, Alfonso Sola González, Armando Cascella, Gregorio Santos Hernando, Julio Ellena de la Sota, Pedro Baldasserre, **Héctor Villanueva**, Julio Porter, Julio F. Escobar, Roberto Valenti, Elda de Grossi, Orestes Di Lullo, Vicente Nacarato, Raúl T. Ezeiza Monasterio, Alberto Soler Cañas, Carlos Guria, Adolfo Gallardou, Enrique Lavie, José Armanini, José María Samperio, Gustavo Martínez Zuviria, Juan Pinto, Augusto González Castro, Martín Alberto Boneo, María Granata, Luís María Albamonte, Tulde Perez Pieroni, Enrique González Trillo, Alberto Franco, Alberto Ponce de León, Omar Del Carlo, José María Fernández Unzain, J.J.Hernández Arregui, Ofelia Zuccoli Fidanza, Jorge Melazza Mutoni, Julia Prilutsky, Alberto Vacarezza”⁴⁰.

Ese mismo año, Ernesto Goldar⁴¹ incluye información sobre el campo cultural bajo el peronismo histórico. Por una parte desarrolla un análisis del suplemento cultural de La Prensa bajo control cegetista (“Boedismo, nacionalismo, catolicismo, populismo; toda una definición: la antítesis de la

³⁵. GRUPO EDITOR DE BUENOS AIRES. Cancionero de Perón y Eva Perón. Bs.As., Grupo Editor Buenos Aires, 1966.

³⁶. LAFLEUR, H.; PROVENZANO, S.; ALONSO, F. Las revistas literarias argentinas. (1893-1967). Bs.As., CEAL, 1968. Pág. 221.

³⁷. SALAS, Horacio. La poesía de Buenos Aires. Bs.As., Pleamar, 1968. Pág.56.

³⁸ URONDO, Francisco. Veinte años de poesía argentina, 1940-1960. Bs.As.,Galerna, 1968.

³⁹. JAURETCHE, Arturo. A manera de prólogo. Donde se habla de los malditos y de uno en particular. En CASCELLA, Armando. La traición de la oligarquía. Bs.As., Sudestada, 1969.

⁴⁰. Concluye este punto Jauretche: “La lectura de estos nombres permite algunas comprobaciones: 1° Que ya en 1955 la “intelligentzia” no tenía el monopolio de los escritores (Hay en estas listas 10 o 15 nombres que son de primera línea en la historia de nuestras letras). 2. Que también en estas listas hay bueyes corneta. Podría hablarse de una tercera comprobación: que ya el poder del aparato de la colonización pedagógica está quebrantado lo que explica el resurgimiento de los ‘muertos que vos matasteis’”.

⁴¹. GOLDAR,Ernesto. La literatura peronista. En VILLANUEVA, E. y otros. El peronismo. Bs.As., Carlos Pérez Editor, 1969. Pág. 139-186.

|
tradición liberal”) e incluye el listado de colaboradores ⁴². Por otra parte menciona la importancia de la poesía justicialista (Ezeiza Monasterio, Martínez Paiva, Zia, Olivari, Castiñeira de Dios, Prilutzky, Granata, etc. junto con las compilaciones realizadas por Castiñeira, Monti, Alessandro) y agrega autores del teatro como Jorge Newton, Alberto Vagni, etc. con lo que de manera implícita refiere a nuestro autor.

Guillermo Ara ⁴³ no incluye a Villanueva en *Suma de poesía argentina*.

Juan Pinto ⁴⁴ incluye a Villanueva entre los poetas que cantan al Paraná.

La *Historia de la literatura argentina* publicada por el Centro Editor de América Latina no consigna la existencia de Villanueva ⁴⁵.

En 1975, Zuleta Alvarez ⁴⁶, no señala la participación de Villanueva entre los periodistas de Tribuna ni incluye al autor entre los poetas adscriptos al “nacionalismo argentino”.

En 1980 Soler Cañas ⁴⁷ dirá: “A favor del peronismo se manifestaron públicamente, en cambio, otros poetas de la discutida promoción. Nombro algunos: José M Castiñeira de Dios, Francisco Dibella, Julio Ellena de de la Sota, Raúl Ezeyza Monasterio, José María Fernández Unsain, Miguel Angel Gómez, María Granata, Antonio Nella Castro, Alberto Ponce de León, Julia Prilutzky Farny, Ofelia Zuccoli Fidanza. No fueron los únicos”. Incluye a Villanueva con una breve noticia y reproduce una selección de poemas ⁴⁸.

En la selección de *La poesía del cuarenta* ⁴⁹ realizada por Baumgart, Crespo de Arnaud y Luzzani Bystrowicz, no se incluye a Villanueva.

En 1982 Fermín Chávez ⁵⁰ afirma: “Pero no es verdad que no hubiese bachilleres en las columnas del 17 de octubre y en las acciones posteriores, de principios de 1946. Allí iban a estar los Manuel Ugarte, Carlos Ibarguren, Carlos Astrada, Manuel Gálvez, Hugo Wast, Armando Cascella, Leopoldo Marechal, Claudio Martínez Paiva, José Gabriel, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Ernesto Palacio, Blanca Luz Brum, José Luís Torres, Ramón Carrillo, José Luis y Francisco Muñoz Azpiri, Ireneo Fernando Cruz, Arturo Cancela, Luciano R.Catalano, Pedro J.Vignale y la Gabriela Mistral

42. GOLDAR, Ernesto. La literatura peronista. En VILLANUEVA, E. y otros. El peronismo. Bs.As., Carlos Pérez Editor, 1969. Pág.146-147.

43. ARA, Guillermo. Suma de poesía argentina. Bs.As., Guadalupe, 1970. 2 tomos. Pág.120.

44. PINTO, Juan. Pasión y suma de la expresión argentina. Bs.As., Huemul, 1971. Pág. 282.

45. HISTORIA DE LA LITERATURA ARGENTINA. Bs.As., CEAL, 1972. III Tomos.

46. ZULETA ALVAREZ, Enrique. El nacionalismo argentino. Bs.As., Ed.La Bastilla, 1975. Tomo II.

47. SOLER CAÑAS, Luis. LA GENERACION POETICA DEL 40. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1980.pág. 25.

48. SOLER CAÑAS, Luis . LA GENERACION POETICA DEL 40. Bs.As., Ediciones Culturales Argentinas, 1980.pág. 351.

49. BAUMGART, C.; CRESPO de ARNAUD, B.; BYSTROWICZ, Telma. La poesía del cuarenta. Bs.As., CEAL, 1981.

50. CHAVEZ, Fermín. La recuperación de la conciencia nacional. Bs.As. , Peña Lillo, 1982. Pág.140.

|
que en marzo del 46 repudió a Braden. Entre los que viven: J.M.Castiñeira de Dios, Hipólito J.Paz, Luis Soler Cañas, Juan Oscar Ponferrada, Hernán Benítez y los demás”. No destaca a Villanueva.

En 1983 Osvaldo Rossler⁵¹ no incluye a Villanueva en su selección sobre *La mejor poesía de Buenos Aires*.

En el año 1984 Luis R. Furlan⁵² no menciona a Villanueva entre los poetas que dedican versos al 17 de Octubre o a la figura de Eva Perón.

En 1988 Chávez⁵³ señala: “Entre los pensadores mayores, se enrolaron con sus más y sus menos junto a los ‘descamisados’, Manuel Ugarte, Nimio de Anquin, Carlos Astrada, Raúl Scalabrini Ortiz, José Imbelloni, Homero M.Guglielmini, Alberto Baldrich, Ernesto Palacio y Juan R.Sepich; un internacionalista de la talla de Lucio M.Moreno Quintana; juristas como Arturo Enrique Sampay; estudiosos de lo clásico como Ireneo Fernando Cruz; escritores populares como Claudio Martínez Payva y Hugo Wast; historiadores como Dardo Corvalán Mendilaharsu y Carlos Ibarguren; y poetas, narradores, dramaturgos y ensayistas tales como Haydée Frizzi de Longoni, los hermanos Muñoz Azpiri, Carlos Obligado, José Luis Torres, Lisardo Zia, José María Castiñeira de Dios, Julio Ellena de la Sota, Luis Soler Cañas, Raúl de Ezeiza Monasterio, Manuel Gálvez, Osvaldo Guglielmino, Hipólito J.Paz, Juan Oscar Ponferrada, Arturo López Peña, Juan F.Giacobbe, Arturo Cancela, Julio César Avanza, Juan Zocchi, Pedro Juan Vignale y Armando Cascella. Ya nombramos a Marechal y a Jauretche. Después de 1946, en nuevas oleadas , se colocaron junto al pueblo justicialista Homero Manzi, José Gabriel, Enrique Stieben, J.M.Fernández Unsain, Hernán Benitez, Jorge Perrone, Juan José Hernández Arregui, José María Rosa, Guillermo House, Nicolás Olivari, César Tiempo, Eduardo M.Suárez Danero, Elías Castelnuovo, Enrique Puga Sabaté, Horacio Rega Molina, Miguel Angel Gómez, Angel María Vargas, Cátulo Castillo, Juan Carlos Clemente, Luis Alberto Murray, Vicente Trípoli, Ignacio Pirovano, Juan Bussolini, René Orsi, Alberto Vaccarezza, Rafale Jijena Sánchez, Porfirio Zappa, María Granata, Alicia Eguren, Alberto Ponce de León, Aurora Venturini, María Luisa Rubertino, Enrique Lavié, Antonio Nella Castro, Luis Farré, Luis Gorosito Heredia, Enrique Pavón Pereyra, Alfonso Ferrari Amores, María Alicia Dominguez, Julia Prilutzky Farny, Luis H.Velázquez, Julio Cesar Luzzatto, **Héctor Villanueva**, Rodolfo Puiggrós, Eduardo Astesano, Eduardo A.Azcuy, Alejandro de Isusi, Tomás de Lara, Ofelia Zúccoli Fidanza y Atilio Jorge Castelpoggi”.

Chávez, en el año 1993, publica *Aquí me pongo a cantar* y no selecciona a Villanueva entre los *Poetas y trovadores del plata*⁵⁴.

En *La jornada del 17 de octubre por cuarenta y cinco autores*, F.Chávez⁵⁵ incluye a Villanueva con su poema 17 de octubre.

51. ROSSLER, Osvaldo. *La mejor poesía de Buenos Aires*. Bs.As., Abril, 1983.

52. FURLAN, Luis R. *Justicialismo y literatura*. En FRENKEL, Leopoldo. *El justicialismo*. Bs.As., Legasa, 1984. Pág. 80.

53. CHAVEZ, Fermín. *Perón y el peronismo en la historia contemporánea*. Bs.As., Oriente, 1988. Pág. 219 - 220.

54 CHAVEZ, Fermín. *Aquí me pongo a cantar. Poetas y trovadores del Plata*. Bs.As., Pueblo Entero, 1993.

|

El mismo autor en el trabajo, realizado junto a Aurora Venturini⁵⁶, sobre “poetas paleoperonistas” tampoco incluye ni nombra a Villanueva, aunque aclaran que no es exhaustivo.

Fermín Chávez, en el año 2003, comienza a publicar un *Diccionario de peronistas de la cultura* en el que consigna trayectorias y obras de figuras vinculadas al peronismo entre quienes se encuentra Héctor Villanueva⁵⁷.

La selección de Monteleone no lo refiere⁵⁸.

⁵⁵ CHAVEZ, Fermín. La jornada del 17 de octubre por cuarenta y cinco autores. Bs.As., Corregidor, 1996.

⁵⁶ VENTURINI, Aurora; CHAVEZ, Fermín. 45 poemas paleoperonistas. Bs.As., Pueblo Entero, 1997.

⁵⁷ CHÁVEZ, Fermín. Alpargatas y libros. Diccionario de peronistas de la cultura. Bs.As., Theoria, 2004. T.I. pág. 139

⁵⁸ MONTELEONE, Jorge. 200 años de poesía argentina. Bs.As., Alfaguara, 2010.

|